

17 Dixitque eis Angelus: Pax vobis, nolite timere.

18 Etenim cum essem vobiscum, per voluntatem Dei eram: ipsum benedicite, et cantate illi.

19 Videbar quidem vobiscum manducare et bibere: sed ego cibo invisibili et potu, qui ab hominibus videri non potest, utor.

20 Tempus est ergo ut revertar ad eum qui me misit: vos autem benedicite Deum, et narrate omnia mirabilia eius.

21 Et cum haec dixisset, ab aspectu eorum ablatu est, et ultra eum videre non potuerunt.

22 Tunc prostrati per horas tres in faciem, benedixerunt Deum: et exurgentes narraverunt omnia mirabilia eius.

17 Y díxoles el Ángel: La paz sea con vosotros, no temais.

18 Porque quando estaba con vosotros, estaba por voluntad de Dios: benedicidle al mismo, y alabadle.

19 Parecia en verdad que comia y bebia con vosotros¹: mas yo me sustentó con un manjar invisible y con una bebida, que no puede verse de hombres.

20 Es pues tiempo, de que yo vuelva a aquel que me envió²: mas vosotros benedicid a Dios, y contad todas sus maravillas⁴.

21 Y quando hubo dicho esto, desapareció de su vista, y no pudieron verle ya mas.

22 Entonces⁵ postrados sobre su rostro por espacio de tres horas, bendixeron a Dios: y levantándose contaron todas sus maravillas.

¹ Véase sobre esto S. AGUSTIN de Civit. Dei Lib. XIII. Cap. XXII. y lo que hemos notado al v. 9. del Cap. XVIII. del Génesis.

² Viendo y gozando siempre la eterna verdad; MATTH. XVIII. 10. la luz y la sabiduría inmortal; esto es, lo que los sacia, y lo que forma su felicidad. S. AGUST. in Psalm. LXXII. n. 6.

³ Habla el Angel, acomodándose a los usos de los hombres: No tenía nece-

sidad de volver a la presencia de aquel a quien jamas perdía de vista.

⁴ El Griego: Y escribid en un libro todo lo que ha sido hecho; lo que sirve de fundamento a muchos Expositores para decir que Tobias escribió este Libro por órden del Angel. Véase sobre este punto la advertencia que está al principio.

⁵ Asegurados ya, y llenos de admiración y de reconocimiento, se postraron para alabar a Dios y bendecirle.

CAPITULO XIII.

El viejo Tobias bendice al Señor, y exhorta a todos a hacer lo mismo: prophetiza en este Cántico la restauracion y felicidad venidera de Jerusalem.

I **A**periens autem Tobias senior os suum, benedixit Do-

I **Y** abriendo su boca Tobias el anciano, bendixo al Señor,

CAPITULO XIII.

minum, et dixit: Magnus es, Domine, in aeternum, et in omnia saecula Regnum tuum:

² Quoniam tu flagellas, et salvas: deducis ad inferos, et reducis: et non est qui effugiat manum tuam.

³ Confitemini Domino, filii Israël, et in conspectu gentium laudate eum:

⁴ Quoniam ideo dispersit vos inter gentes quae ignorant eum, ut vos enarretis mirabilia eius, et faciatis scire eos quia non est alius Deus omnipotens praeter eum.

⁵ Ipse castigavit nos propter iniquitates nostras: et ipse salvabit nos propter misericordiam suam.

⁶ Aspice ergo quae fecit nobiscum, et cum timore et tremore confitemini illi: Regemque saeculorum exaltate in operibus vestris.

y dixo¹: Grande eres tú, Señor, por siempre, y tu Reyno por todos los siglos:

² Porque tú azotas, y salvas: llevas al sepulcro², y sacas de él: y no hay quien se libre de tu mano³.

³ Bendecid al Señor, hijos de Israël, y alabadle a la vista de las Naciones:

⁴ Porque por eso os ha esparcido entre las Gentes que no le conocen, para que vosotros conteis sus maravillas, y les hagais entender que no hay otro Dios Todopoderoso fuera de él⁴.

⁵ Él nos castigó por causa de nuestras maldades: y él mismo nos salvará por su misericordia⁵.

⁶ Considerad pues las cosas que ha hecho con nosotros⁶, y confesadle con temor y temblor: y ensalza al Rey de los siglos en vuestras obras.

¹ Este Cántico, que es uno de los mas hermosos que hay en la Escritura, contiene dos partes principales. La primera es una accion de gracias, a la qual Tobias convida a todos los hijos de Israël, para que tengan parte en ella. La segunda es una profecía, cuyo objeto principal y verdadero es la Iglesia, Esposa de Jesu Christo, baxo el nombre de Jerusalem.

² Como dueño soberano de la suerte de los hombres, permites que tus siervos sean reducidos a los últimos apuros, para hacer brillar mas despues tu poder y tu providencia sacándolos de ellos.

³ La elevacion y grandeza humana de los culpados no los exime de comparecer en tu Tribunal, ni los pone a salvo de la severidad de tu justicia. Si quieres salvar, ninguna criatura puede impedir ni

retardar los efectos de tu misericordia.

⁴ Dios tenia dos miras en la dispersion de los hijos de Israël entre las Naciones idólatras: la primera, de castigar a su Pueblo, para que este se convirtiese a él y le buscase: la segunda, para que convirtiéndose él, hiciese conocer a los infieles con sus palabras y con sus exemplos la santidad y la grandeza del Dios de Israël, que era él solo y verdadero.

⁵ Dios nos castiga porque es justo, y porque nuestros pecados lo merecen: pero quando nos perdona y salva, es por sola su singular misericordia.

⁶ La vista de los males que padecemos, y de los bienes que nos promete, debe excitarnos a bendecirle con un santo temblor, y con humilde reconocimiento, confesando su misericordia y su justicia.

7 Ego autem in terra captivitatis meae confitebor illi: quoniam ostendit maiestatem suam in gentem peccatricem.

8 Convertimini itaque, peccatores, et facite iustitiam coram Deo, credentes quod faciat vobiscum misericordiam suam.

9 Ego autem et anima mea in eo laetabimur.

10 Benedicite Dominum omnes electi eius: agite dies laetitiae, et confitemini illi.

11 Ierusalem, Civitas Dei, castigavit te Dominus in operibus manuum tuarum.

12 Confitere Domino in bonis tuis, et benedic Deum saeculorum, ut reaedificet in te Tabernaculum suum, et revocet ad te omnes captivos, et gaudeas in omnia saecula saeculorum.

¹ Sobre su Pueblo, convidándole por medio de estas aflicciones a que se vuelva a él por la penitencia. Otros lo entienden de los Assyrios, cuyo ejército pereció enteramente en la Judéa; y Senaquerib fué asesinado por sus mismos hijos, dando Dios con aquellos castigos tan claras muestras de su poder y magestad.

² Vosotros, que aun en medio de las aflicciones de vuestro cautiverio, y de las maravillas que el Señor ha obrado, vivís apartados de él por vuestros pecados; convertíos, y esperad seguramente que si así lo haceis, usará con vosotros de misericordia.

³ Todos los verdaderos Israelitas, y todos los que el Señor ha escogido para que desde ahora le bendigan y alaben en la tierra; para continuar eternamente estas alabanzas, gozándole en el Cielo. Aquí acaba la primera parte del Cántico.

⁴ Por las malas obras que hiciste. En el Griego se lee: *El Señor te castigará.* Esta segunda parte es toda profética. El castigo de Jerusalem, la destrucción

7 Mas yo le confesaré en la tierra de mi cautiverio: porque ha hecho brillar su magestad sobre una Nacion pecadora ¹.

8 Convertíos pues, peccadores ², y haced lo justo delante de Dios, creyendo que empleará con vosotros su misericordia.

9 Mas yo y mi ánima en él nos gozaremos.

10 Bendecid al Señor todos sus escogidos ³: celebrad dias de alegría, y alabadle.

11 Jerusalem, Ciudad de Dios, el Señor te castigó por las obras de tus manos ⁴.

12 Confiesa al Señor en tus bienes, y bendice al Dios de los siglos, para que reedifique en tí su Tabernáculo, y vuelva a tí todos los esclavos, y te goces por todos los siglos de los siglos ⁵.

de esta Ciudad y del Templo por Nabucodonosór, y la traslacion de los Judios a Babylonia, sucedieron mas de cien años despues. Mas Tobias habla de estos sucesos, a la manera de los Prophetas, como si ya hubiesen pasado; por quanto la luz del Espíritu de Dios se los mostraba tan claramente, como si ya él los hubiera visto por sus ojos.

⁵ Estas primeras líneas pueden explicarse llanamente de la Jerusalem terrestre, reedificada despues de haber vuelto los Judios de su cautiverio; y de su Templo restaurado, del culto divino restablecido, y de la alegría que sobrecojió a todo el Pueblo, quando vió otra vez en pie los muros y las fortificaciones de esta Ciudad. Mas Tobias extendiendo sus miras al verdadero objeto de su profecía, contempla primeramente a la Iglesia, miéntras que está sobre la tierra, como la Ciudad santa, y el Templo en donde el verdadero Dios es adorado. Y de aquí se eleva hasta el Cielo, y ve allí esta misma Iglesia en el seno de Dios, gozando de una paz y felicidad eterna.

13 Luce splendida fulgebis: et omnes fines terrae adorabunt te.

14 Nationes ^a ex longinquo ad te venient: et munera deferentes, adorabunt in te Dominum, et terram tuam in sanctificationem habebunt.

15 Nomen enim magnum invocabunt in te.

16 Maledicti erunt qui contempserint te: et condemnati erunt omnes qui blasphemaverint te: benedictique erunt qui aedificaverint te.

17 Tu autem laetaberis in filiis tuis, quoniam omnes benedicentur, et congregabuntur ad Dominum.

18 Beati omnes qui diligunt te, et qui gaudent super pace tua.

19 Anima mea, benedic, Dominum, quoniam liberavit Ierusalem Civitatem suam a cun-

13 Brillarás con luz resplandeciente ¹; y todos los términos de la tierra te adorarán.

14 Vendrán a tí las Naciones de léjos; y trayendo dones adorarán en tí al Señor, y respetarán tu tierra como santa.

15 Porque dentro de tí invocarán el grande nombre.

16 Malditos ² serán los que te despreciaren: y serán condenados todos los que te blasphemaren: y serán benditos los que te edificaren ³.

17 Mas tú te gozarás en tus hijos, porque todos serán benditos, y se reunirán con el Señor ⁴.

18 Bienaventurados todos los que te aman, y los que se gozan de tu paz ⁵.

19 Anima mia, bendice al Señor, porque libró a Jerusalem su Ciudad de todas sus

^a Con la luz de la verdad por la predicacion del Evangelio, que se extenderá por todos los términos de la tierra, y vendrán en tropas las Naciones para entrar en la Iglesia, para respetarla como verdaderamente santa, y como la Ciudad de Dios; para traer sus presentes como los Reyes *Magos*, ofrecer sus sacrificios, adorar la Divina Magestad, e invocar con fe su grande nombre en este Templo augusto donde reside.

² Los que estando en su seno viven como si fueran extrangeros o enemigos, despreciando sus leyes, sembrando division y mala doctrina, pervertiendo a otros con la corrupcion de sus costumbres: los que habiendo salido de esta santa Ciudad por el cisma y la heregia, la desacreditan con sus blasphemias: los que no que-

riendo entrar en ella por causa de su ceguedad, y por no abandonar sus antiguas supersticiones, vomitan blasphemias contra ella, todos estos perecerán.

³ Los Apóstoles y discípulos de Jesu Christo, sus sucesores; y los fieles que trabajan en su propia santificacion, y en adelantar el edificio celestial, contribuyendo por su parte a la belleza y gloria de la Ciudad de Dios.

⁴ Por una misma fe; por la esperanza y deseo de los mismos bienes que la fe les promete: por el espíritu de caridad, que da la vida y movimiento a este grande y hermoso cuerpo.

⁵ Aquellos que la desean, la piden a Dios, y contribuyen con todas sus fuerzas a que ella se conserve sin detrimento. Jerusalem es llamada Ciudad de paz.

ctis tribulationibus eius, Dominus Deus noster.

20 Beatus ero, si fuerint reliquiae seminis mei ad videndam claritatem Ierusalem.

21 Portae Ierusalem ex saphiro et smaragdo aedificabuntur: et ex lapide pretioso omnis circuitus murorum eius.

22 Ex lapide candido et mundo omnes plateae eius sternentur: et per vicos eius Alleluia cantabitur.

23 Benedictus Dominus qui exaltavit eam, et sit Regnum eius in saecula saeculorum super eam. Amen.

aflicciones ¹, el Señor Dios nuestro.

20 Dichoso seré yo, si quedaren reliquias de mi linage ² para ver la claridad de Jerusalem.

21 De saphiro y de esmeralda serán edificadas las puertas de Jerusalem: y de piedras preciosas todo el recinto de sus muros ³.

22 De piedras candidas y puras serán soladas todas sus plazas: y por sus calles se cantará Aleluya ⁴.

23 Bendito el Señor que la ha ensalzado, y sea su Reyno en ella por los siglos de los siglos. Amen.

¹ Haciendo pasar a sus moradores de las aflicciones del siglo presente a la alegría de la eterna bienaventuranza.

² Tobias que con una firme confianza espera ser del número de los moradores de esta Ciudad bienaventurada, desea como por colmo de su felicidad que sus descendientes tengan parte en las de-

licias y en la gloria que Dios prepara para sus escogidos.

³ Véase el Apocalypsi XXI. 10. 20.

⁴ Alabad a Dios. Es un grito de santa alegría, que tiene por su especial objeto a Dios, y ensalzar su santo nombre, propio de la Iglesia Triunfante, como se describe en el Apocal. XIX. 1. 3. 4.

CAPITULO XIV.

El anciano Tobias estando para morir, exhorta a su hijo y nietos a la piedad, y a que despues de haber dado sepultura a sus padres salgan de Ninive, cuya ruina anuncia, y la restauracion de Jerusalem. Su hijo le obedece, y se vuelve por último a casa de sus suegros, en donde muere.

I Et consummati sunt sermones Tobiae. Et postquam illuminatus est Tobias, vixit annis quadraginta duobus, et vidit filios nepotum suorum.

2 Completis itaque annis centum duobus, sepultus est honorifice in Ninive.

Y aquí acabaron las palabras de Tobias. Y despues de haber recobrado la vista vivió quarenta y dos años, y vió los hijos de sus nietos.

2 Y habiendo cumplido ciento y dos años, fué sepultado honorificamente en Ninive.

CAPITULO XIV.

3 Quinquaginta namque et sex annorum lumen oculorum amisit, sexagenarius vero recepit.

4 Reliquum vero vitae suae in gaudio fuit; et cum bono profectu timoris Dei perrexit in pace.

5 In hora autem mortis suae vocavit ad se Tobiam filium suum, et septem iuvenes filios eius, nepotes suos, dixitque eis:

6 Prope erit interitus Ninive, non enim excidit verbum Domini: et fratres nostri qui dispersi sunt a terra Israel, revertentur ad eam.

7 Omnis autem deserta terra eius replebitur, et domus Dei quae in ea incensa est, iterum reaedificabitur: ibique revertentur omnes timentes Deum,

3 Porque siendo de cincuenta y seis años perdió la luz de los ojos, y de sesenta la recobró.

4 Y pasó en gozo el resto de su vida; y habiendo aprovechado mucho en el temor de Dios, murió en paz.

5 Mas a la hora de su muerte llamó a sí a su hijo Tobias, y a los siete mancebos hijos de este, nietos suyos, y dixoles:

6 Cercana estará la ruina de Ninive, porque no ha perecido la palabra del Señor: y nuestros hermanos que están dispersos fuera de la tierra de Israel, volverán a ella.

7 Y todo su territorio desierto se volverá a poblar, y la casa de Dios que en ella ha sido abrasada, será otra vez reedificada: y volverán allá todos los que temen a Dios,

¹ Aprovechar mas y mas en el temor y amor de Dios, es el carácter de los verdaderos justos, y una señal de predestinacion.

² Porque es necesario que la palabra del Señor sea cumplida. Dios por su Profeta Jonás habia anunciado, que Ninive iba a ser enteramente arruinada. La penitencia de los Ninivitas detuvo por entónces los efectos de la justicia Divina. Mas ellos volvieron a sus antiguos desórdenes; y esto no obstante Dios esperó aun ciento y ochenta años ántes de executar el decreto pronunciado contra esta Ciudad. La grande revolucion que acaeció en el Imperio de los Assyrios por la muerte de Sardanápalo, sesenta años despues de la predicacion de Jonás, no fué la execucion. Porque aunque entónces fué tomada, no la arruinaron, sino que continuó siendo como ántes la Capital del segundo Imperio de los Assyrios;

³ 1. Esdrae III. 8.

hasta que Nabopolassar Rey de los Babilónios, juntando sus fuerzas con Astyages Rey de los Medos, ambos la tomaron, y la arruinaron enteramente, como lo habian anunciado los Prophetas NAHUM II. y SOPHONIAS II. 3.

³ En estilo prophético usa Tobias de los pretéritos por los futuros. En el Griego se lee en futuro. Y así se debe entender de la dispersion de los de Judá y de su vuelta, como indubitavelmente se ve por el versículo siguiente.

⁴ El edicto de Cyro, que permitió a los Judíos reedificar el Templo, fué como la señal que advirtió a todos los hijos de Jacob que temian a Dios, que se reuniesen para darle culto en este único Templo consagrado a la gloria de su nombre. Y así despues de haberlo restablecido, acudian de todas partes en gran número a Jerusalem a adorar y a dar gracias al Señor en las fiestas principales.